

III. Para concluir...

Hermes Morales Grosskopf

Cuadro 1. **Sobre el proyecto y la gestión de conocimiento**

Es un ejercicio prometedor reflexionar sobre el tipo de conocimientos que propone este libro y, consecuentemente, el tipo de aprendizaje que de él se puede derivar. Puede ayudar a cambiar lo que se hace, lo que se piensa y lo que se juzga como bueno, lo que se corresponde con el saber hacer, con los modelos mentales y con los valores que se tienen. Además, desde su concepción, se pretendió responder a preguntas formuladas por las familias ganaderas, de forma más o menos explícita, en lo que constituye una especie de «ciencia comunitaria»⁴¹ (Fernández Giménez y otros, 2008).

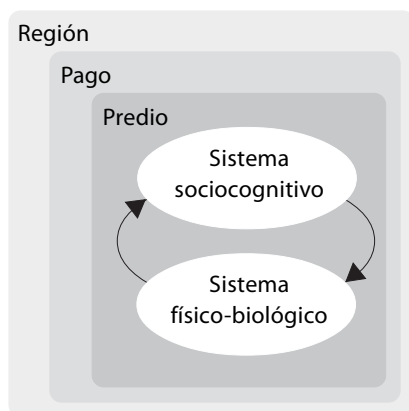
Nos podemos servir del conocimiento para comprender una situación determinada, para manipularla de forma de ajustarla a nuestros intereses o para prever sucesos futuros. Cuando se habla de sistemas autónomos, tales como personas o familias, solo se puede aspirar a comprender, y en esta comprensión a encontrar los fundamentos para un desarrollo que, como se sabe, solo puede ser autodesarrollo (Landais, 1992).

La humanidad enfrenta hoy complejos problemas que están basados en las expectativas de consumo de una población que afecta al «sistema tierra».⁴² Si se pretende estar a la altura, se necesitará una amplia participación, con una acción que integre perspectivas múltiples. En ese contexto son necesarias instituciones que vinculen, relacionen y conecten las perspectivas y conocimientos, que deberán ser vistos por la comunidad como relevantes, creíbles y legítimos (Cash y otros, 2002). Los enunciados que proponemos, que hacen a las decisiones relativas a la marcha de las explotaciones, aspiran a satisfacer esos tres criterios.

⁴¹ «Community science», según el artículo de F. Giménez y otros.

⁴² *Earth system*.

Figura 1. **El sistema familia-explotación y su entorno**



En este proyecto hemos elegido representar a las explotaciones como un sistema que incluye dos componentes o subsistemas: el sistema físico-biológico y el sistema sociocognitivo (la gente), sin ignorar que están influidos por el ambiente, la pequeña escala, el pago, y también por la región, etcétera. Esta idea es la que representamos en la figura 1. También hemos elegido poner un foco mayor sobre la dimensión humana del sistema y cómo su accionar influye sobre la trayectoria de toda la explotación.

Afirmamos que dentro del conjunto de posibilidades, lo que determina la evolución de todo el sistema es el subsistema sociocognitivo (la gente), y a esto se le ha prestado poca atención. Por ese motivo, este trabajo se inscribe en la gran línea de «pasar de las causas a las razones» (Röling, 2003). Estudiar la lógica general de los productores y sus familias, sus percepciones, sus estrategias y sus proyectos permite comprender las distintas situaciones y hace más probable el diseño de formas de intervención efectivas.

Como resultado de este trabajo y sin pretender ser exhaustivos, destacamos los siguientes puntos:

El tema género y las particularidades de la producción ganadera familiar. Como ya se estableció, es frecuente la separación espacial de las actividades productivas, familiares y sociales en las explotaciones ganaderas. En particular, la producción familiar ganadera no se corresponde con el estereotipo: «la producción familiar es producción intensiva realizada por una familia que vive y trabaja en el predio», y esta constatación sugiere especificidades en el momento de plantear intervenciones que mejoren su sustentabilidad. El rol de la mujer aparece con características únicas en este tipo de sistema y obliga a adecuar el discurso y la acción.

El tema intergeneracional. Aparece como crucial cuando se piensa en la sustentabilidad. Las posibilidades de las nuevas generaciones de insertarse en un proyecto productivo que continúe el actual enfrenta fuertes limitaciones, que de nuevo sugieren áreas de acción.

Del sistema familia-explotación hacia un sistema de actividad múltiple. Conceptualmente, este trabajo sugiere que la idea de sistema familia-explotación es una

simplificación que no tiene en cuenta el conjunto de actividades que, en distintos lugares, realizan las familias «ganaderas».

El apoyo financiero. El grado de autonomía financiera relevado es muy alto, y está asociado a una estrategia de evitar tomar riesgos financieros, cuyo origen se rastrea en experiencias propias de los involucrados o de terceros. Sugiere que el crédito es una herramienta muy poco potente y observada con recelo.

Las grandes decisiones en la gestión técnico-financiera-organizativa. La importancia de los acontecimientos familiares no puede ser exagerada, pero si se considera la parte productivo-económica, hay una diversidad de situaciones. Las dos grandes preguntas son:

- ¿Cuál es el nivel de intensificación correcto para cada predio-familia?
- ¿Cómo se financia la explotación y la familia?

El campo natural. Sigue siendo la base de la competitividad de la ganadería uruguaya, pero su uso y cuidado no tienen la atención que merecen.

El trabajo. No se puede dar por sentado que en cualquier lugar y momento existe gente capaz, disponible y en número suficiente para hacer cualquier tarea. La organización del trabajo, quién hace qué y cuándo, también explica el funcionamiento de los establecimientos ganaderos. Se ha avanzado en la forma de entender los predios.

Los resultados productivos anuales, a veces lo único que se mira, son un factor más dentro de un conjunto mayor de factores que cambian, a veces a toda velocidad y que sorprenden. No siempre las familias consiguen acomodarse a estos cambios. La problemática de la tenencia de la tierra, el clima y la evolución de la familia son grandes motores de cambio que no se pueden ignorar.

Consideraciones finales

Este trabajo —el PIC— pretendió aprender en el campo y donde se pudo. Reconoció como supremo árbitro a la realidad, es decir, la observación empírica en el terreno. Si la teoría no coincide con la realidad, deberá cambiarse o ajustarse, pero no parece prudente que desconozca los hechos.

En las apasionantes historias privadas que se compartieron estos años como un privilegio, hay encerradas lecciones que se comparten en esta publicación de «cosecha».

Vaya el agradecimiento del IPA a las decenas de productores que acompañaron este proyecto, que tuvieron la deferencia de mostrar y explicar los más variados hechos y circunstancias, con la esperanza de que esas historias sean un aprendizaje.